

TURQUÍA EN SIRIA

Posted on 9. März 2020

A toda velocidad hacia el callejón sin salida de una guerra imposible de ganar.

Un comentario de Rainer Rupp

En la provincia siria nororiental de Idlib, los combates se han intensificado peligrosamente en las últimas semanas y especialmente en los últimos días. A veces, ya se temía que el conflicto regional aún existente pudiera escalar hasta una conflagración importante. Aunque este peligro ha disminuido desde el 5 de marzo, está lejos de haber terminado.

En Idlib, por un lado está el Ejército Árabe Sirio (SAA), es decir, los soldados del gobierno legítimo de Damasco, que cuentan con el apoyo de sus aliados rusos, iraníes y libaneses con unidades de combate en tierra y en el aire. Frente a ellos se encuentran docenas de organizaciones terroristas islamistas, estimadas en unos 50 - 60.000 combatientes, apoyadas por tropas regulares turcas con equipo militar pesado. En lo que respecta a los terroristas, el grupo Tahrir al-Sham es la formación más fuerte. Es una asociación de varios grupos islamistas, dominada por el antiguo frente de Nusra - una rama de al-Qaeda.

Con el creciente éxito de la SAA en la liberación de Siria, Idlib se había convertido en un imán para los cortadores de cabezas que huían de otras partes del país. Esta incómoda verdad para los valores de Occidente fue aclarada el jueves pasado por el portavoz de la coalición anti-ISIS liderada por EE.UU., el coronel Myles Caggins, cuando describió a Idlib como un "imán" para todo tipo de grupos terroristas, que son una "plaga, una amenaza y un peligro" no sólo para la gente que vive allí.

En este contexto es interesante cómo los políticos y los medios de comunicación del valor de Occidente, dependiendo de la situación, describen a los grupos terroristas que viven en Idlib como "rebeldes y luchadores por la libertad contra el carnicero Assad" o - prácticamente al mismo tiempo - como "terroristas islamistas". Como ejemplo de esto, debemos referirnos al episodio en que los turcos el año pasado desplegaron a sus protegidos del terror de Idlib bajo el nombre de "Ejército Sirio Libre" como tropas auxiliares en la ofensiva contra los kurdos de Rojava en el este de Siria a lo largo de la frontera con Turquía.

Debido a que el Occidente de los valores de entonces había descubierto repentinamente un corazón para

los kurdos de Rojava supuestamente traicionados por el Presidente Trump, los medios de comunicación y los políticos occidentales describieron por una vez a las tropas auxiliares turcas del "Ejército Sirio Libre" de Idlib como lo que realmente son, es decir, una banda indisciplinada de asesinos, bajo cuyo terror sufre sobre todo la población civil.

Cómo el valor tan humanitario que tiene Occidente cuando se trata de terroristas que han sido puestos en la lista oficial de terroristas por sus propios gobiernos, pero que secretamente - como en Siria - hacen el juego a los objetivos políticos de Occidente, se puede ver muy bien en este corto video de YouTube de la Conferencia Federal de Prensa (1).

El video muestra a un periodista de RT-Deutsch preguntando si el gobierno alemán comparte la valoración del mencionado Coronel estadounidense Caggins sobre la provincia de Idlib como "imán para los grupos terroristas".

La respuesta dada por la portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores no puede ser superada con vergüenza. Al principio trató de no decir nada con una respuesta evasiva bajo mucho ahh y eeeem. Pero el periodista lo sigue. Finalmente, confirma la presencia de grupos terroristas también en Idlib, sólo para poner todo en perspectiva inmediatamente después, para no dar la impresión de que la ofensiva siria contra los grupos terroristas está justificada.

El mensaje indefenso, y por lo tanto idiota, de la portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores es que el Gobierno Federal pide a todos los implicados en los combates de Idlib que depongan las armas y negocien con los terroristas. Para la paloma de la paz, la propuesta podría sonar bien. Sin embargo, los fanáticos terroristas han demostrado una y otra vez que no quieren negociar, sino que prefieren morir como mártires por Alá y por las 72 vírgenes.

¿Son los jefes diplomáticos del Ministro Heiko Maas tan estúpidos que proponen seriamente al gobierno de Damasco renunciar a la integridad territorial de Siria para dejar Idlib a los islamistas apoyados por Turquía? Esto haría de Idlib un imán para los terroristas en el futuro, un lugar del que emanan constantes ataques a las provincias sirias circundantes. Esto es exactamente lo que la estúpida propuesta del Ministerio de

Relaciones Exteriores equivale.

En Idlib, los combatientes de las diversas organizaciones terroristas islamistas han podido sentirse bastante seguros y cómodos en los últimos 5 o 6 años. En primer lugar, estaban bajo la protección del ejército regular turco allí, - en segundo lugar, los terroristas de Idlib recibieron ayuda directa o indirecta - por ejemplo, a través de la interposición de los llamados "cascos blancos" - del "Occidente del valor" y sus servicios secretos, pero también de los estados feudales islamistas del Golfo. No faltaron las donaciones "humanitarias" en forma de dinero, alimentos, medicinas y, por supuesto, armas de todo tipo, incluidos tanques y artillería de Turquía.

Al mismo tiempo, el ejército gubernamental sirio SAA y sus aliados rusos y de otro tipo se ocuparon durante varios años de liberar las regiones más importantes de Siria del terror de ISIS como prioridad. De esta manera, los terroristas de Idlib han podido consolidar su dominio sobre la población local de Idlib y ampliar sus defensas en los últimos años en relativa calma.

Los grupos terroristas de Idlib aprovechan plenamente el hecho de que las fuerzas del Gobierno sirio han estado atadas durante mucho tiempo en otras regiones del país, a fin de avanzar repetidamente desde la cobertura segura de Idlib con compañías de mando hacia las zonas liberadas en torno a Aleppo o Latakia, a fin de llevar a cabo ataques e incursiones contra objetivos militares y civiles allí, para luego retirarse de nuevo al refugio seguro de Idlib.

Cuando este tipo de ataque terrorista se hizo incontrolable, los bombarderos rusos y sirios empezaron a aumentar los ataques aéreos contra objetivos terroristas en Idlib a principios de 2018. Como resultado, más civiles huyeron de Idlib a través de la frontera con Turquía. Esto a su vez fue utilizado por el Presidente Erdogan, que ya considera al menos partes de Idlib como territorio turco, como excusa para amenazar al ejército sirio con contramedidas militares directas. En esta tensa situación, Rusia intervino y medió.

El primer acuerdo ruso-turco se concertó en la ciudad rusa de Sochi, en el Mar Negro, el 17 de septiembre de 2018, en el que la parte turca también se comprometió a respetar la integridad territorial de Siria. Sin embargo, parece que Erdogan tiene ideas muy diferentes sobre la frontera sirio-turca. El original del

Acuerdo de Sochi puede verse a través de este enlace.

Al mismo tiempo, ambas partes acordaron en Idlib, con el consentimiento de Siria, una desescalada y una zona de amortiguación de 15 a 20 km. "Por sugerencia del Presidente turco, acordamos retirar todas las armas pesadas, tanques, sistemas de misiles y morteros de todos los grupos de la oposición de esta zona para el 10 de octubre (2018)", dijo el Presidente ruso Putin a la prensa en ese momento, mientras Erdogan estaba a su lado. A cambio, se debería permitir a Turquía establecer una serie de puestos de observación en Idlib a una profundidad de dos docenas de kilómetros en territorio sirio, que sería ocupado y protegido por el ejército turco.

Otro de los ocho puntos del Acuerdo de Sochi era que "todos los grupos terroristas radicales se retirarán de la zona desmilitarizada antes del 15 de octubre de 2018". Pero Ankara aún no ha cumplido con esta obligación.

Parte del Acuerdo de Sochi era también que Turquía se comprometía a garantizar que los llamados grupos "moderados" anti-Asad dependientes de Turquía ya no se mezclaran con los grupos terroristas islamistas. Ankara tampoco ha cumplido esta obligación hasta la fecha.

Otra obligación de Turquía en virtud del Acuerdo de Sochi se refería a un tramo de las autopistas de Alepo a Damasco (M5) y la M4 de Alepo a Latakia. Cerca de la ciudad de Sarakip en la provincia de Idlib, estas autopistas recorren unos 20 kilómetros a través de la zona de Idlib ocupada por los terroristas. Esto bloqueó la conexión de transporte estratégicamente muy importante entre las metrópolis industriales y comerciales más importantes de Siria.

De conformidad con el Acuerdo de Sochi, Turquía se había comprometido a garantizar que la autopista pudiera volver a utilizarse en condiciones de seguridad a lo largo de todo el recorrido por el Idlib a más tardar a finales de diciembre de 2018, ya que esas rutas de conexión eran sumamente importantes para la recuperación económica del país. Ankara tampoco ha cumplido nunca con esta obligación.

Tras el Acuerdo de Sochi de 2018, Turquía pidió que Idlib se librara de la ya planeada ofensiva terrestre del

ejército sirio. En ese momento, Ankara estaba supuestamente preocupada por evitar una nueva afluencia de refugiados de Siria.

Aunque Turquía no cumplió sus propias obligaciones, después de Sochi no dudó ni un solo día en establecer sus puestos de observación militar en Idlib y ampliarlos como verdaderas fortalezas. Documentos fotográficos recientes muestran que los soldados turcos de los puestos de observación se han mezclado más allá de lo reconocible con terroristas islamistas. Al mismo tiempo, otros grupos terroristas islamistas han seguido utilizando el Idlib como base y retirada para ataques contra las tropas y civiles de la SAA y, más recientemente, cada vez más contra los soldados rusos.

Hace unas semanas, cuatro oficiales rusos, entre otros, fueron asesinados en uno de estos ataques cerca de Aleppo. Cuando Ankara permaneció inactiva incluso después de reiterados llamamientos para que finalmente cumpliera sus obligaciones, la ofensiva terrestre Idlib de la SAA, actualmente en curso, comenzó finalmente con apoyo aéreo ruso. Mientras tanto, la SAA ha vuelto a poner bajo su control un tercio de Idlib. Esto incluye la liberación de la ciudad estratégicamente importante de Sarakip con la sección bloqueada de las autopistas M4 y M5.

Hasta entonces, Turquía, Siria y Rusia habían tenido cuidado de no atacar directamente a los militares del otro lado durante el conflicto en Idlib. Esto fue relativamente fácil en la lucha contra el suelo. Sin embargo, para las fuerzas aéreas rusas y sirias, que se habían concentrado en la lucha contra objetivos claramente identificados de grupos terroristas, se hizo imposible distinguir entre ambos, ya que los soldados turcos se mezclaban cada vez más con los terroristas. Al parecer, los dirigentes turcos se habían equivocado al pensar que esa mezcla disuadiría a Siria y Rusia de seguir bombardeando en Idlib por temor a un conflicto directo con Turquía. Ankara se había equivocado aquí.

Debido a la mezcla de grupos terroristas con soldados turcos, también hubo cada vez más soldados turcos muertos en ataques aéreos de bombarderos sirios y rusos contra objetivos terroristas identificados.

Las bajas turcas en términos de personas y material aumentaron...

En las últimas semanas se habían levantado más de 50 muertos y cientos de soldados heridos. Las pérdidas de material de guerra también han aumentado. Sólo un día de la semana pasada, 32 soldados turcos, junto con sus hermanos de armas islamistas y terroristas, murieron en un ataque aéreo sirio.

Furioso, el presidente Erdogan ordenó el refuerzo masivo de las fuerzas turcas en Idlib con miles de soldados y cientos de tanques, obuses y otros equipos pesados. En los primeros días de marzo, ordenó un ataque de fuego coordinado contra las posiciones de la SAA y las milicias aliadas del Líbano, Irak e Irán con cañones de largo alcance y misiles tierra-tierra y aviones teledirigidos armados desde Idlib.

Según los informes de Turquía, hubo enormes pérdidas de personas y equipo por parte de la SAA, murieron cientos de personas y se destruyeron cientos de tanques y equipo pesado. Las fuentes sirias también informan de pérdidas considerables, aunque la información proporcionada por los turcos parece exagerada. Al mismo tiempo, un total de cuatro aviones de combate sirios fueron derribados sobre Idlib con la ayuda de misiles antiaéreos turcos, al menos uno de los cuales había sido disparado desde el otro lado de la frontera, desde el territorio turco.

La situación en la provincia de Idlib había alcanzado así la magnitud de una verdadera crisis.

Sin embargo, Erdogan se había metido en un callejón sin salida con este movimiento. Porque sin superioridad aérea, ni siquiera el numéricamente poderoso ejército turco tiene posibilidades de ganar en Idlib contra la SAA y las milicias aliadas. El hecho de que esto siga siendo así está garantizado por los sistemas de defensa antiaérea y antimisiles rusos, que son muy superiores a todas las fuerzas de la OTAN, combinados con las capacidades únicas de la guerra electrónica rusa, a fin de construir una especie de cúpula de seguridad en una zona limitada de operaciones en la que los sistemas aéreos enemigos ya no funcionan de manera controlada.

En vista del creciente número de bajas entre sus propias fuerzas armadas, Turquía acudió a la OTAN en busca de ayuda, invocando el artículo 4 de la Carta de la OTAN. Esto permite a los miembros solicitar consultas si consideran que su integridad territorial, independencia política o seguridad se ven amenazadas. En Bruselas, pidió ayuda militar a sus aliados de la OTAN.

En particular, exigió a dos batallones antiaéreos Patriot de los Estados Unidos que establecieran una zona de exclusión aérea para los aviones sirios y rusos procedentes del territorio turco sobre Idlib. Pero aparte de un tibio apretón de manos de sus socios de la OTAN, que no querían verse arrastrados a una gran guerra por culpa del presidente turco, que obviamente se había descarrilado, no había nada para Erdogan en Bruselas.

Ni siquiera los europeos de la UE, a quienes amenaza con invadir con millones de refugiados cuando abra las fronteras turcas a Grecia, se están involucrando en el intento de chantaje de Ankara para apoyar a Turquía en su posición perdida en Idlib, a saber, en el establecimiento de una zona de exclusión aérea para los aviones sirios y rusos.

Ahora ha ocurrido lo contrario. Siria, apoyada por Rusia, ha impuesto una zona de no-vuelo sobre Idlib que se aplica a todas las demás naciones. Al mismo tiempo, la policía militar rusa se ha hecho cargo de la seguridad de la ciudad de Sarakip, situada en las autopistas M4 y M5, lo que supone un enorme escollo para el ejército turco si no quiere arriesgarse a un contraataque directo de la fuerza aérea rusa.

Por último, cabe señalar que es poco probable que la zona de prohibición de vuelos de Idlib sea levantada por el ejército sirio en un futuro próximo. Las autoridades rusas han declarado oficialmente que Rusia tampoco puede garantizar la integridad de los aviones turcos en el espacio aéreo sirio. Esto fue anunciado el domingo pasado por el jefe del Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes en Conflicto en Siria, el Contralmirante Oleg Shuravlyov. Señaló que esto no sólo afectaba a los aviones militares turcos, sino también a los aviones militares de los aliados de Turquía en la OTAN, por ejemplo, los aviones de algunos europeos que todavía quieren participar en Idlib.

Esto significa que aviones de combate y helicópteros rusos y sirios continúan volando sus misiones contra los terroristas en Idlib. Seguirán asegurando la soberanía aérea para el ejército sirio, que en el mejor de los casos puede limitarse mediante misiles antiaéreos disparados desde el hombro en manos de terroristas en Idlib.

Cabe señalar también que la política de guerra y conquista de Erdogan en Siria ha perdido completamente

el rumbo. Sin embargo, muchos observadores extranjeros, incluidos los rusos, han juzgado mal a Erdogan porque pensaron que él y los dirigentes militares de Turquía eran mucho más previsores y prudentes. Por lo tanto, la mal pensada y salvaje escalada militar contra el ejército sirio fue una completa sorpresa, lo que también explica las altas pérdidas del ejército sirio. Nadie hubiera esperado tal miopía estratégica por parte del ejército turco.

Porque después de los rechazos de la OTAN y la UE en Bruselas, Erdogan ahora sólo tiene el camino a Rusia. Sólo Rusia sigue estando en condiciones de ayudar a Erdogan a salir del lío en el que se ha metido sin perder demasiado prestigio en la política interior y exterior y encontrar una solución aceptable para todos. Sin embargo, Ankara está en una posición de negociación mucho más difícil hoy que hace un mes. Ayer, jueves 5 de marzo, Erdogan voló a Moscú para hablar con el presidente Putin. Elogió las relaciones con Rusia como las mejores en la historia de ambos países. Pero hace unos días amenazó con que Turquía había luchado contra Rusia 16 veces en su historia y podría hacerlo de nuevo.

Uno se pregunta cada vez más si el presidente turco sigue cuerdo, y si los dirigentes militares y civiles de Turquía aún no se han dado cuenta de ello, o si ya están haciendo preparativos para resolver el problema de Erdogan. Después de todo, no sería la primera vez en la historia reciente de Turquía que un presidente ha sido derrocado.

Fuentes:

<https://www.youtube.com/watch?v=rIs27ccprvo>

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: [hazartaha](#)/ Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK